

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” **1 Timoteo 1.17**

1

Jesús, Victorioso Sobre El Hades y La Muerte

La Gloria de Jesucristo es tan grande, que ningún humano por entendido o espiritual que sea podrá jamás imaginar o comprender, pues ella supera cualquier entendimiento, y su Gloria tiene que ver con su humillación, veamos: “⁸ y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,” **Filipenses 2.8–9** Así que la exaltación de Cristo tiene que ver con su humillación, es esta una ley que rige el universo creado y aun nuestro Señor estuvo sujeto a ella, veamos: “¹² Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.” **Mateo 23.12** Ahora bien hay una parte de la humillación de Cristo que es la menos entendida y muchas personas no aceptan que eso haya pasado; creyendo que sería como una blasfemia decir tal cosa, pero es la Palabra del Señor la que con muchas citas, nos revela sobre lo profundo que fue la humillación de nuestro Señor Jesucristo, y estoy refiriéndome a que nuestro Señor después de morir en la cruz, bajó al hades y allí estuvo tres días hasta su resurrección.

¿Por qué tendría el Señor que ir al hades? El Señor murió en la cruz, hecho maldición y cargando todo el pecado de la humanidad, murió como un pecador sin haber pecado, fue el Cordero de Dios que llevó el pecado del mundo para salvarnos, ¡A Jesucristo sea Honor y Gloria por los siglos! El Señor tuvo que pasar por todos los pasos que un hombre pasa, pero sin pecado; nació de una mujer, vivió bajo la Ley cumpliéndola a cabalidad y murió en la cruz como un sacrificio por el pecado, el paso a seguir como alguien que murió llevando la maldición de la humanidad era ir al hades y cumplir así lo que estaba establecido por Dios, para el que muere en maldición; debe su alma ir al lugar de los muertos, esto es al hades, veamos: “⁹ Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?” **Efesios 4.9** Nuestro Señor estuvo en “*las partes más bajas de la tierra,*” muchas personas creen que el paraíso estaba en la profundidad de la tierra, para mi es una cosa absurda, y compartiré sobre esto en otro estudio, los que creen esto también piensan que fue allí que estuvo nuestro Señor, en el paraíso, pero según estas enseñanzas el paraíso estaba en un lugar más arriba que el infierno, pero aquí dice que el Señor estuvo en las partes más bajas de la tierra, así que esto le quita credibilidad a esa enseñanza que no es ajustada a la Palabra. Es cierto que el Señor dijo: “⁴³ Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.” **Lucas 23.43** Esto fue al ladrón en la cruz, pero tenemos que ajustar lo espiritual a lo espiritual y la Biblia no se contradice en nada, así que tenemos que armonizar todos los textos que veremos más adelante confirmando la estada de Cristo en el hades con este sólo texto y lo podemos explicar de una manera muy sencilla, el Señor le dijo: “⁹ Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?” **Juan 14.9** Quien estuvo con Jesús, estuvo con el Padre, son uno sólo, aun con el Espíritu, así que al ladrón el Señor sólo

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17 2

le estaba diciendo que estaría con Dios en el paraíso, no tenía que ser específicamente con el hijo, pues, al estar con el Espíritu y el Padre estaban con El también.

Tenemos la parábola del rico y lázaro donde dice: “²³ Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.²⁴ Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.” **Lucas 16.23–24** En esta parábola el rico está en el hades sufriendo por sus pecados y la palabra griega que se usa para hades en esta parábola, es la misma que se usa para hablar del lugar donde estuvo el Señor Jesucristo, veamos: “²⁷ Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.” **Hechos 2.27** Esto identifica como el mismo lugar donde estuvo nuestro Señor, debo decir que el hecho de que el Señor estuvo en este lugar de sufrimiento, no le quita Gloria; sino más bien engrandece la inconmensurable obra de redención que hizo para salvarnos, le engrandece, nos deja abrumados de admiración y agradecimiento al entender más a profundidad lo que nuestro Señor sufrió por nosotros y nos llevará sin duda a honrarle y amarle más y más cada día. Nuestro Señor no sólo llevó nuestros pecados en la cruz, sino que fue al hades como cualquiera que hubiera muerto en pecado, pues El murió cargando con el pecado de la humanidad.

Jesús y los saduceos. El Señor Jesús le enseñó a los saduceos una gran lección sobre la vida espiritual y les dijo: “³² Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.” **Mateo 22.32** Los saduceos no creían en la vida después de la vida, con este texto el Señor les explica que los que mueren en Dios están vivos, pues “Dios no es Dios de muertos, sino de vivos,” así que podemos decir que todos los hombres y mujeres de Dios que han partido de esta tierra están en un lugar de vivos, disfrutando de la presencia del Señor. Ahora bien, cuando la Palabra habla de la resurrección de nuestro Señor dice: “⁴ que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos,” **Romanos 1.4** La Biblia expresa muy enfáticamente que El fue resucitado de “entre los muertos,” es muy claro que no estaba en el mismo lugar donde estaba Abraham, David, Samuel etc. es realmente algo fuera de nuestra comprensión humana, que nuestro Señor Jesucristo estuvo muerto por nosotros, no que murió en la cruz solamente sino que estuvo muerto tres días en el abismo y esto nos revela la profundidad del sacrificio de nuestro Señor y lo terriblemente duro que tiene que haber sido estar en ese lugar muerto tres días: podemos entender por qué El nos pide una entrega absoluta, porque El se entregó absolutamente y sin reservas por ti y por mí, el Señor explico: “⁴⁰ Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.” **Mateo 12.40** Así que no fue que el Señor murió en la cruz y fue al paraíso, a “visitar” a los hombres de Dios que estaban allí y de allí lo resucitó el Padre, no, nada más lejos de la realidad, pues El murió en la cruz y fue al hades en las “partes más bajas de la tierra,” Jesús mismo dijo que El estuvo muerto, veamos: “¹⁸ y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17

3

la muerte y del Hades.” **Apocalipsis 1.18** El Señor dice: “*el que vivo, y estuve muerto,*” el estuvo muerto no es que murió en la cruz solamente, sino que permaneció muerto tres días en lo más profundo de la tierra ¡A Él sea toda la alabanza y la Gloria por los siglos eternos amén! El murió con el pecado de la humanidad, esa fue la causa que el Señor en el cruz clamó: “³⁴ *Y a la hora novena Jesús clamó a gran voz, diciendo: Eloi, Eloi, ¿lama sabactani? que traducido es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*” **Marcos 15.34** La comunión total entre Padre e Hijo fue rota en estos momentos, porque Dios Padre no tiene comunión con el pecado y nuestro Señor tenía en ese momento todo el pecado de la humanidad y no sólo eso, sino que también tenía todas nuestras enfermedades y más aún fue hecho maldición por nosotros. ¿Quién puede comprender a cabalidad este misterio de Cristo en la cruz?

En Getsemaní la agonía del señor, que lo llevó a sudar sangre de tal angustia, no fue por los sufrimientos de la cruz, ni el látigo romano, mucho menos los clavos, lo que el Señor estaba pidiendo en realidad lo dice la misma Palabra de Dios, veamos: “⁷ *Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente.*” **Hebreos 5.7** La oración del Señor fue centrada en la copa de estar muerto “*tres días y tres noches,*” y no se refiere a la muerte en la cruz, porque en el texto anterior dice que fue “oído” en el sentido de que su oración fue respondida positivamente, si se hubiera tratado de la cruz, no hubiera muerto en ella, pero sabemos que murió ¡A Dios sea la Gloria! El clamor de nuestro Señor fue para ser librado de la muerte segunda en el hades y fue oído porque de allí lo levantó en Gloria nuestro Padre Celestial. Y no estuvo allí sin sufrimientos, sino que estuvo separado del Padre, veamos: “²⁴ *al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.*” **Hechos 2.24** Cuando el Padre levantó a Jesús lo liberó de “*los dolores de la muerte,*” esto no podemos entenderlo, ¿el Señor de toda Gloria en el lugar donde son castigados los pecadores?! Para pagar el precio de la redención, El estuvo allí para que los que creen en El no tengan que ir allí, pues El realmente pagó la culpa y llevó el pecado de todos los que somos justificados por la fe en su Nombre. Tenemos que meditar en esto para poder honrarle y adorarle con júbilo y Glorificar su Nombre, porque El realmente es Digno de toda alabanza. Todo lo que pasó nuestro Señor Jesús para salvarnos nos tiene que mover a reflexión sobre lo serio del pecado, no nos salvó el Señor para que continuemos pecando, para que andemos en dos aguas con corazones divididos entre Dios y el mundo. La palabra de Dios dice: “⁴ *según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,*” **Efesios 1.4** Fuimos escogido para ser “*santos y sin mancha delante de él,*” es cierto que El por su Gracia cuando nos arrepentimos nos declara santos y justos delante de Él, pero también es cierto que el Señor nos da su Espíritu Santo para que nos mantengamos en esa posición y no seamos arrastrados por las corrientes de este mundo.

La autoridad sobre el hades y la muerte. La Palabra nos dice: “¹⁹ *Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.*” **2 Pedro 2.19b** El que vence a otro le hace esclavo y el

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” **1 Timoteo 1.17**

4

vencedor puede ejercer su autoridad sobre el vencido. La Biblia dice que el Señor tiene las llaves del hades y de la muerte, veamos: “¹⁸ y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.” **Apocalipsis 1.18** El Señor nos dice en este texto que El estuvo muerto; “mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos,” esta es la más extraordinaria declaración hecha jamás, pues, hasta ese glorioso día por miles y miles de años, nadie había podido salir del hades y de la muerte segunda, este era el imperio de la muerte no tenía ninguna oposición, no había nadie con la capacidad de enfrentarse al hades y a la muerte, pues todos los hombre existentes habían pecado y sencillamente estaban condenados a estar allí. Pero nuestro Señor Jesús fue el primer hombre en vencer este cautiverio que nunca abría la puerta a sus cautivos, veamos: “¹⁴ Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo,” **Hebreos 2.14** Nuestro Señor destruyó al diablo y a su imperio de la muerte y esto no podía hacerlo de lejos, ejecutivamente, El tenía que luchar con ellos en su propio terreno y así hizo: estuvo muerto en el territorio de ellos, el hades, en el lugar de donde nadie había salido jamás y de allí fue levantado en Gloria y llevado al trono supremo del universo, veamos: “⁵ y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,” **Apocalipsis 1.5** Nuestro Señor es llamado “el primogénito de los muertos,” porque El fue el primero que resucitó, esto lo convierte en el vencedor de la muerte, pues la muerte no tuvo el poder para retenerlo allí dice la Palabra, el Señor ahora tiene “las llaves de la muerte y del Hades,” esto lo convierte en quien tiene la autoridad, es Cristo ahora quien tiene la autoridad en todo el universo: cielo, tierra y debajo de la tierra, veamos: “⁸ Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.” **Efesios 4.8** El anterior es un texto que ha sido mal interpretado tradicionalmente, pues se explica cómo que: el Señor Jesús cuando resucitó llevó al tercer cielo a los que estaban en el paraíso, que según una corriente de interpretación dice estaba debajo de la tierra, cerca del hades. Por varias razones esto no concuerda con la sana interpretación, **primero:** El texto anterior no dice que liberó la cautividad, sino que la llevó cautiva, no va el Señor a dejarlos cautivos en tal caso que así fuera, sino a liberarlos para que le sirvan en el reino de los cielos y **segundo:** Los que estaban en el paraíso no estaban cautivos, pues son siervos del Dios Altísimo y prueba de ello es que Moisés y Elías estuvieron con Jesús en el monte de la transfiguración según los evangelios. En realidad este texto se refiere a que el Señor a los que mantenían la cautividad; al hades y a la muerte, ahora son cautivos de Cristo, pues han sido hechos sus esclavos y están bajo el poder de nuestro Señor Jesucristo, quien ahora tiene las llaves que es el símbolo de autoridad.

Nuestro Señor Jesucristo dijo: “¹⁸ Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.” **Juan 10.18** Cuando el Señor habló de dar su vida, nos explicó que no se la quitarían, sino que El la ponía de su propia voluntad, esto nos revela que en la cruz el Señor entregó el Espíritu cuando llegó el momento preciso, después de haberse cumplido toda la escritura con referente a su muerte, entonces dice

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” **1 Timoteo 1.17**

5

la Biblia: “⁵⁰ Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.” **Mateo 27.50** Pero una vez en el hades, el Señor tenía que esperar a que el Padre le resucitara, fue una prueba de absoluta confianza en el amor del Padre, se entregó a su voluntad tan absolutamente que solamente saldría de allí cuando el Padre decidiera que su tiempo allí estaba cumplido, veamos: “¹¹ Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.” **Romanos 8.11** El Señor Jesucristo fue levantado del hades por el Espíritu Santo, pienso que nuestro Señor Jesucristo ha podido salir de allí en cualquier momento, pero El estuvo sujeto al Padre absolutamente en todo, es absolutamente extraordinaria el tipo de sujeción entre el Padre y el Hijo. Para explicarlo podríamos decir que si el Señor sale por su propia cuenta, es como si se glorificara así mismo, pero su vida fue Glorificar al Padre, así que fue sacado del hades como un gran guerrero al final de la contienda, en hombros y con loores, ¡Gloria a Dios! En los “hombros” del Espíritu Santo con toda la potencia del Señor Dios Padre y cómo el Señor se humilló hasta lo más bajo: “⁹ Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;¹¹ y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” **Filipenses 2.9–11** No hay autoridad en el universo sino en el nombre de Jesús, todo ha sido puesto bajo sus pies y es tan excelente y excelsa la posición que ha recibido del Padre que ha sido hecho “*más sublime que los cielos,*” es extraordinario pensar que los cielos son sublimes, el más puro y extraordinario lugar que supera en si toda imaginación humana, pues no tenemos parámetros con que comparar o relacionar tales cosas, bueno es maravilloso saber y pensar que nuestro Señor es más sublime que los cielos, veamos: “²⁶ Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos;” **Hebreos 7.26** A Jesucristo sea toda Gloria y Honra por los siglos de los siglos amén.

Por:

Fernando Regnault
¡ A Dios sea toda Gloria !

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault